

# La edad, el uso de preservativos y el número de parejas sexuales, factores de riesgo principales para contraer una ETS

Un estudio irlandés combina los datos sobre las enfermedades de transmisión sexual con información demográfica sobre las personas atendidas en centros de salud, para poder determinar cuáles son los factores de riesgo principales para contraer una enfermedad de transmisión sexual (ETS). Asimismo, da respuesta a algunas de las ideas preconcebidas en este tema, como que las personas con más parejas sexuales o quienes tienen relaciones homosexuales están más expuestos a contraer este tipo de enfermedades.

SHIELY, F. ET AL.  
INCREASED SEXUALLY TRANSMITTED INFECTION INCIDENCE IN A LOW RISK POPULATION: IDENTIFYING THE RISK FACTORS. *EUROPEAN JOURNAL OF PUBLIC HEALTH*, VOL. 20, N.º 2, PÁGS. 207-212, 2010. REF. 186910.

Entre 1994 y 2006, la incidencia de las enfermedades de transmisión sexual (ETS) —excepto el VIH— en Irlanda creció más del 300%. A diferencia del Reino Unido, Irlanda no cuenta con una estrategia nacional de salud sexual, y los datos que ofrece el Centro de Vigilancia y Protección de la Salud (HPSC) del país no incluyen información demográfica, ni referencias a factores de riesgo, a contraceptivos o a conductas sexuales, lo que impide identificar pautas para evitar futuras infecciones. De ahí que el presente estudio se haya centrado en combinar datos clínicos sobre las ETS entre 1999 y 2006, con fichas de pacientes, que proporcionan información demográfica y comportamental. Su principal objetivo es determinar los factores de riesgo asociados al diagnóstico de infecciones de transmisión sexual en una población en la que la incidencia de las ETS está creciendo a gran velocidad.

Los datos para el estudio se obtuvieron a partir de los registros de 15.293 pacientes que visitaron por primera vez alguno de los tres centros de cribado de ETS de la región, todos ellos ubicados en el medio urbano, pero que proporcionan atención tanto a la población urbana como a la rural, dado que son los únicos servicios especializados en ETS de cada zona. Los resultados indican que de los 15.293 pacientes que acudieron a estas clínicas entre enero de 1999 y diciembre de 2006, a 6.929 (45%) se les diagnosticó alguna enfermedad de transmisión sexual. La inclusión de datos demográficos y de factores de riesgo ha permitido también obtener resultados sobre estas cuestiones, y se confirma la importancia de tres factores de riesgo principales para el diagnóstico de una ETS: la edad, el uso de condones y el número de parejas sexuales. Entre las mujeres, según el estudio, tener múltiples parejas —en comparación con tener una sola o no tener ninguna— no está relacionado con el diagnóstico de la ETS, probablemente porque las mujeres que mantienen encuentros sexuales con más personas conocen los riesgos de la transmisión en ETS, y es más probable que se protejan. Entre los hombres, mientras que tener dos parejas sexuales

en los últimos doce meses eleva el riesgo de contraer una ETS frente a quienes han tenido sólo una o ninguna en el mismo periodo, tener tres o más parejas se asocia con un riesgo más bajo.

Con respecto a la edad, la juventud se considera un importante factor de riesgo para contraer enfermedades de transmisión sexual. Este estudio ha encontrado significativas diferencias a este respecto entre hombres y mujeres: los primeros tienen un mayor riesgo de contraer una ETS entre los 20 y los 24 años, mientras que las segundas son más proclives a ello cuando tienen menos de 20 años. Los distintos patrones sugieren, por tanto, que se planteen intervenciones adecuadas a las edades más problemáticas. La educación sexual en la escuela sigue siendo imprescindible, pero debería continuar en la universidad, donde especialmente los hombres siguen siendo muy vulnerables a las enfermedades de transmisión sexual.

El uso de condones también es un tema destacado en este estudio, puesto que las tasas de utilización consistente (en todas sus relaciones sexuales) son extremadamente bajas. Los autores proponen dos posibles razones que justifiquen este dato. En primer lugar, el coste prohibitivo de los condones en Irlanda, mucho mayor que el del resto de Europa, lo cual puede afectar de forma especial a la población más joven y a los colectivos con bajos ingresos. Igualmente, la falta de planificación y de comprensión de los riesgos pueden explicar el reducido empleo de los preservativos entre la población de menor edad. Por último, son interesantes las conclusiones con respecto a las relaciones homosexuales. Muchas de las campañas de promoción de la salud sexual del país se han dirigido al colectivo homosexual, y parece que han sido de utilidad, puesto que los resultados del estudio indican que presentan un menor riesgo de contraer ETS que las personas que tienen relaciones heterosexuales.

## Factores de riesgo para el diagnóstico de una ETS, por sexo

	Hombre	Mujer
Edad (años)	20-24	> 20
Orientación sexual	Heterosexual	Heterosexual
Situación marital	Soltero	Soltera
Parejas sexuales (últimos doce meses)	2	0-1
Uso de condón	Nunca	A veces
Consumo de tabaco	Sí	Sí
Consumo de alcohol	Sí	Sí